



( [José Luis Andavert Escriche](#) , 17/08/2012) CLADE, en sus diversas ediciones, ha sido posible gracias al empuje y la constancia, por años, de los hombre y mujeres que componen la **Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL)**  
. Ciertamente si la FTL no hubiera llegado a existir se debería de haber inventado.

Esta fraternidad nos ofreció desde sus inicios a final de los '60 una perspectiva teológica y lectura bíblica distinta a la que estábamos acostumbrados en España. Nos ofreció reflexiones interesantes sobre la misión Integral (**René Padilla**); sobre la misionología en clave evangélica (**Samuel Escobar**); sobre la misión en contexto y crecimiento integral (**Orlando Costas**); sobre la Teología de la Liberación (**José Miguez Bonino**); y más recientemente nombres como **Harold Segura** con su énfasis en el aquí y ahora de una misión que mira al mundo en su totalidad más allá de lo integral.

También nos ha facilitado el diálogo con grandes biblistas y traductores fueran o no miembros de la FTL tales como **Plutarco Bonilla**, **Edesio Sánchez**, **Esteban Voth** o **Elsa Támez**, por solo citar unos pocos. A mi personalmente me ha enriquecido y me ha ayudado extraordinariamente en el camino como, supongo, a tantos otros.

Una de las riquezas de la FTL ha sido sin duda su énfasis en que sus miembros escribieran y publicaran sus reflexiones en artículos y su trabajo teológico ya más amplio en libros. Aquí el esfuerzo editorial, tanto en revista como en libro, de René Padilla ha sido clave y nunca le estaremos lo suficientemente agradecidos. Pero a estos nombres Hispanos debemos sumar otros lusófonos como **Valdir Steurnagel**, quizás unos de los teólogos evangélicos brasileños más prominentes.

Otra riqueza más de la FTL es que con el transcurrir del tiempo ha ido ampliando su visión de lo evangélico para ser inclusivo y no excluyente. Pasar de ser más conservador y dogmático a ser más abierto y dialogante. Esto lo da claro está, la diversidad de sus miembros, de sus países de origen y circunstancias y el contexto en el que la teología se hace etc.

¿Y porque digo todo esto? Pues lo digo con la envidia (envidia nunca sana, o sea, envidia) propia de quien observa, desde la otra orilla, la riqueza de un diálogo del que España y Portugal, la península ibérica, está ausente.

Ciertamente América no es España. Pero tampoco el Cono Sur es lo mismo que el Caribe Hispano, sin embargo el diálogo es posible entre evangélicos que comparten una herencia cultural ibérica con todo lo bueno y lo malo. Esto me ha llevado a pensar si no sería factible la incorporación de los pocos teólogos evangélicos que tenemos en la Península Ibérica al diálogo del que se participa en América, consiguiendo un foro Iberoamericano. Creo que todos saldríamos realmente beneficiados, por lo menos en España, y tendríamos la posibilidad de enriquecernos desde perspectivas y contextos distintos pero trazando puentes de entendimiento en la misión del Reino de Dios.

Si tenemos en cuenta el interés misionero de muchas agencias e iglesias de América por España, entonces aún con más razón deberíamos considerar esta posibilidad de acercamiento. Por parte de España y Portugal estoy seguro de que la mano esta tendida y, a propósito, tenemos puentes vivos en personas como Samuel Escobar o Plutarco Bonilla que viven la fe y el quehacer teológico desde las dos orillas.

Autor: [José Luis Andavert Escriche](#)

© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition andavert}